

Inversión minera y empleo regional: perspectivas para 2026

La cartera de proyectos mineros en Chile mantiene un volumen significativo de inversión proyectada para los próximos años, con iniciativas que incluyen ampliaciones de faenas, modernización tecnológica y mejoras ambientales. En la Región de Atacama, estas inversiones tienen un efecto directo sobre el empleo, la actividad de proveedores locales y la recaudación tributaria regional.

El empleo minero presenta particularidades: alta especialización, remuneraciones superiores al promedio nacional y fuerte impacto indirecto en comercio y servicios. Cada proyecto de expansión genera demanda en construcción, transporte, ingeniería y servicios profesionales.

No obstante, el escenario 2026 estará condicionado por factores externos. El comportamiento del precio del cobre, la estabilidad regulatoria, la percepción de riesgo país y el acceso a financiamiento internacional incidirán en las decisiones finales de inversión. A ello se suma la presión por cumplir estándares ambientales y sociales

cada vez más exigentes.

Para Atacama, el desafío consiste en traducir inversión en desarrollo territorial sostenible. Esto implica fortalecer proveedores locales, impulsar capacitación técnica y promover innovación en pequeñas y medianas empresas vinculadas al sector.

La minería seguirá siendo el motor económico regional, pero su legitimidad social dependerá de la capacidad de generar empleo de calidad, encadenamientos productivos y aportes concretos al bienestar comunitario. La discusión no es solo cuánto se invierte, sino cómo se distribuyen los beneficios del crecimiento.

